

OASI, la oficina comandada por Pablo Eguiguren, pieza clave para agilizar la inversión

El economista llegó a encargarse de un órgano clave para el objetivo del gobierno de reactivar la economía, pues su Oficina articula a todos los servicios que otorgan permisos sectoriales.

POR BELÉN VÁSQUEZ

Hace seis años, cuando Pablo Eguiguren era jefe de gabinete del entonces ministro de Economía José Ramón Valente, la palabra permisología no estaba dentro del vocabulario político económico, ni era parte del debate público. Su trabajo tampoco era mediático y, aun con algunas notas en prensa, recién cuando pasó a ser asesor del expresidente Piñera (trabajó junto a Cristián Larroulet en el segundo piso) adquirió algo más de protagonismo.

Ahora, en cambio, los ojos del mundo económico y regulatorio están puestos en él y la Oficina de Autorizaciones Sectoriales e Inversión (OASI) que dirige desde el 11 de marzo de este año, mandatada para agilizar la inversión del país. Economista de la Pontificia Universidad Católica, con un MBA y un máster en Administración Pública de la Universidad de Harvard, ha tenido distintos pasos por el sector privado, este es su segundo tiempo en el gobierno.

La OASI

La Ley marco de autorizaciones sectoriales (LMAS) considera tres grandes pilares en la nueva institucionalidad de permisos: la OASI, la plataforma super y el Comité Interministerial de Autorizaciones Sectoriales. La Oficina es un órgano funcionalmente

desconcentrado de la subsecretaría de Economía, que comenzó a funcionar como tal en enero de este año al mando de Nicolás Marshall. Previamente su labor era realizada por la División de Fomento, Inversión e Industria de la subsecretaría.

En ella de momento trabajan 24 personas, divididas en tres áreas, pero se diseñó para tener una dotación de 43 personas que se irán contratando de forma gradual. Entre sus múltiples funciones debe monitorear los tiempos de tramitación de las autorizaciones sectoriales, administrar la plataforma Sistema Unificado de Permisos (SUPER), y coordinar la elaboración de la Estrategia de Modernización de Autorizaciones del Estado, entre otras. Todos ellos dependen de la subsecretaría de Economía, liderada por Karlfranz Koehler.

El nuevo jefe

Pablo Eguiguren Reyes (32) llegó con objetivos claros: agilizar la inversión y recuperar el crecimiento económico. En esa línea y para dar curso con mayor facilidad al trabajo de la Oficina, previo a asumir Eguiguren se reunió con su predecesor al menos siete veces, logrando un traspaso muy fructífero que permitió que a solo dos semanas de haberse instalado, dos reglamentos fueran despachados a la Secretaría General de la Presidencia para su revisión.

“Para lograr nuestros objetivos estamos avanzando en dos grandes frentes: en la implementación de la Ley Marco de Autorizaciones Sectoriales, de forma de simplificar nuestro sistema de permisos; y en medidas de gestión en servicios prioritarios que concentran los mayores dolores para los proyectos de inversión en el país”, detalló a Señal DF.

Al interior de la OASI reconocen que la nueva autoridad viene a materializar el cambio de paradigma dentro del mundo de la inversión: pasar de un Estado sancionador a uno habilitador. Con la LMAS, dicen, se hizo un trabajo adecuado para lograrlo y así lo manifestó Eguiguren en el seminario “Permisos y regulación: cómo acelerar la inversión para un nuevo ciclo”, organizado por la FEN de la U. de Chile y el Observatorio de Tramitación y Evaluación de Inversiones (OTEI).

“Tenemos un gap importante en materia de plazos y, por lo tanto, creemos que con la correcta implementación de la Ley se puede hacer una reducción importante en los tiempos. El presidente Boric, cuando la promulgó, hablaba de que la reducción de plazos podría estar entre 30% y 70% dependiendo del tipo de proyecto, y me parece una estimación correcta”, señaló en el panel de conversación.

Cercanos a Eguiguren cuentan que

su rol en la OASI tiene cuatro pilares: dos centrados en el sistema y dos en focalización. El primero aborda las mejoras normativas y el segundo, una mirada integral de modernización para la plataforma SUPER. El tercero se aboca en el seguimiento de los proyectos y el cuarto en coordinar y agilizar a los organismos prioritarios que no siendo económicos, tienen alguna técnica habilitante alternativa con la que pueden destrabar algún proyecto.

En esa lista está el Consejo de Monumentos Nacionales, la Subsecretaría de FF.AA, la DGA y el Ministerio de Salud, pero en total son 37 servicios en la lista. Para optimizar el trabajo de revisión de los expedientes, Eguiguren está liderando una serie de pilotos a través de la OASI en los que se desarrollan automatizaciones con inteligencia artificial en distintos organismos, los que deberían mostrar resultados en tres meses.

Y si bien ha pasado poco más de un mes desde que asumió, algunos personeros que salieron de la administración anterior y participaron del proceso de elaboración de la Ley se cuestionan cuál será el sello diferenciador de Eguiguren.

De todos modos, en la Oficina están optimistas por los objetivos que pueden lograr al mando del ingeniero comercial, cuyo cargo en todo caso es transitorio, según lo que estipula la

Ley, y debe sí o sí concursar por ADP no más allá de septiembre. Ya se ha reunido con todos los ministerios que están involucrados en alguna técnica habilitante y se reúne semanalmente con los servicios prioritarios para analizar cómo agilizar sus trámites, reforzando el rol articulador de este órgano.

La OASI ya registra en la plataforma SUPER 257 permisos operativos, que totalizaron 73.983 solicitudes digitales durante el primer trimestre de 2026. Además, los primeros resultados visibles de los grupos de organismos sectoriales que deben adecuarse a la nueva normativa se podrán evidenciar a fin de año.

También, ya cuenta con 30 nuevas declaraciones juradas que entrarán en vigencia de manera gradual, una vinculada a permisos de agua potable para viviendas unifamiliares otorgado por la Seremi de Salud y otra relacionada a ampliaciones para equipamientos para menos de 100 personas en superficies inferiores a 100 m², entregado por las DOM.

Con estas y otras medidas en implementación, en la OASI de Pablo Eguiguren se alinean con las proyecciones de la Comisión Marfán, que indican que la reducción del 30% en los tiempos de tramitación repercuta en un aumento de la inversión equivalente a 2,4 puntos del PIB en 10 años.

